

## **CUARTO DOMINGO CUARESMA - C (10 Marzo 2013)**

### **Lectura de la segunda carta de San Pablo a los Corintios**

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

### **Palabra de Dios**

### **PROCLAMACIÓN DE LA BUENA NOTICIA DE JESÚS SEGÚN SAN LUCAS (15, 1-3.11-32)**

**Narrador:** En aquel tiempo se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle, y los fariseos y los letrados criticaban a Jesús porque acogía a los pecadores y... ¡hasta comía con ellos! Entonces, Jesús les contó esta parábola:

**Jesús:** Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre:

**Hijo menor:** Padre, dame la parte de la herencia que me toca, pues quiero vivir mi vida.

**Padre:** ¡Hijo! ¿Lo has pensado bien?

**Hijo menor:** Sí y quiero que me des lo que me corresponde.

**Padre:** ¿Es que te falta algo a nuestro lado? ¿No tienes lo que necesitas?

**Hijo menor:** ¡No! Quiero salir de aquí y vivir mi vida, hacer lo que me da la gana. ¿Te enteras?

**Padre:** Está bien, hijo, si ese es tu deseo...

**Narrador:** El padre les repartió los bienes. No muchos después, el hijo pequeño, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano. Allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente.

**Hijo menor:** ¿Quién quiere divertirse? ¡Venga, animaos! ¡Tengo mucho dinero! ¡Mirad, mucho dinero!

**Amigote1:** ¡Aquí estamos, amigo! Compartiremos tu alegría.

**Amigote2:** Vamos a divertirnos. ¡La vida es tan corta!

**Narrador:** Vino entonces por aquella tierra un hambre terrible, el dinero se había terminado, y empezó a pasar necesidad.

**Hijo menor:** ¡No me queda nada! ¡Lo he gastado todo con vosotros!

**Amigote1:** ¿Y a mí qué me dices? Ya tengo bastante con mis problemas.

**Hijo menor:** ¡Tienes que ayudarme! Estoy solo y lejos de mi casa.

**Narrador:** Tanto le insistió a un habitante de aquel país, que le mandó a cuidar los establos.

**Amigote2:** Está bien, puedes cuidar mis cerdos. Pero...¡cuidado con comerte sus algarrobas! Quiero a mis cerdos bien gordos.

**Hijo menor:** ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan y yo aquí me muero de hambre! Me pondré en camino a donde está mi padre, y le diré: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”.

**Narrador:** Se puso en camino a donde estaba su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y echando a correr se le echó al cuello y se puso a besarlo.

**Hijo menor:** Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no merezco llamarme hijo tuyo.

**Padre:** Sacad enseguida el mejor traje y las mejores sandalias para mi hijo. Matad el ternero cebado. Celebraremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido, estaba perdido y lo hemos encontrado.

**Narrador:** Y empezaron el banquete. El hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver a casa vio el jaleo de la fiesta y oyó la música, los criados estaban muy atareados y no entendía lo que pasaba.

**Hijo mayor:** ¿Qué pasa? ¿Dónde vais tan deprisa? ¿Qué música es ésa?

**Criado:** Ha vuelto tu hermano y tu padre nos ha mandado preparar una fiesta. Tu padre está muy contento porque tu hermano ha vuelto sano, y ha mandado matar el ternero cebado.

**Padre:** ¡Entra, hijo, entra! Tu hermano ha regresado.

**Hijo mayor:** ¡No!

**Padre:** ¿Por qué? ¿Es que no estás contento?

**Hijo mayor:** ¡Cómo voy a estarlo! Siempre te he servido, nunca te desobedecí y jamás me diste un cordero para comerlo con mis amigos. Y a este hijo tuyo que lo ha malgastado todo, le das el ternero cebado.

**Padre:** Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, estaba perdido y lo hemos encontrado.

**PALABRA DEL SEÑOR**

# Misa de Familia

Parroquia Nuestra Señora de Atocha

PP. DOMINICOS – MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona, 1

<http://www.parroquiadeatocha.es>

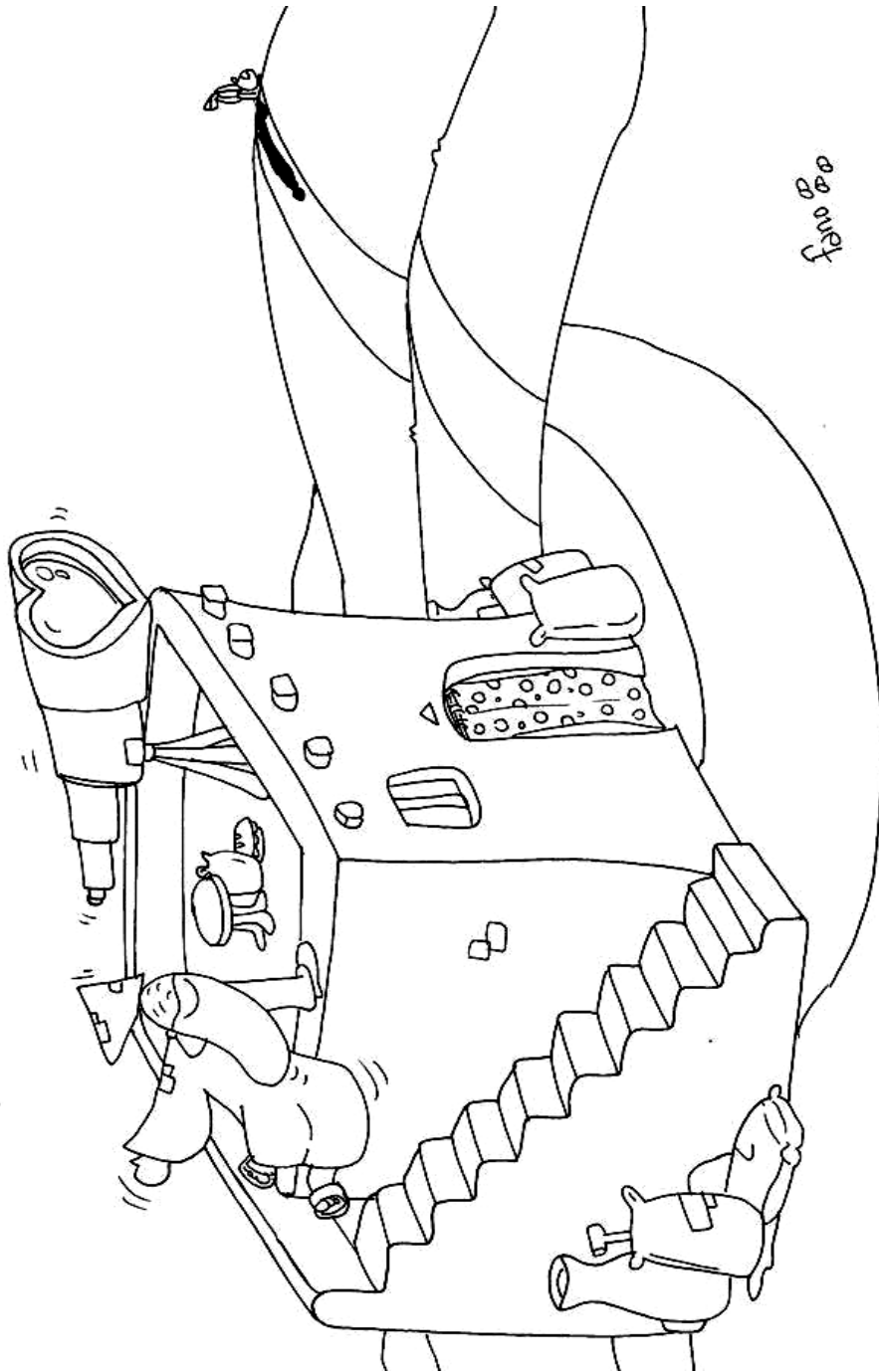
## Reflexión

Todos podemos mejorar, cambiar de mentalidad, que nuestro estilo de vida sea cada vez más parecido al de Jesús, esto ha de reflejarse en nuestra relación con Dios, en nuestra apertura a los demás; en el compromiso y en la seriedad en nuestro camino. Todos estamos llamados a colaborar a que también los demás -familiares, amigos y compañeros de trabajo- se sientan llamados a renovarse y vivir la Pascua en profundidad.

Vamos a escuchar una de las páginas más interesante de la literatura bíblica; conocida como: la parábola del hijo pródigo, también llamada del padre misericordioso. Este texto nos presenta la actitud misericordiosa de Dios, que no quiere la muerte de los que se han alejado de Él, sino que desea y espera su retorno. Otro elemento, no menos importe, de esta narración es la alegría. El padre invita a todos a celebrarlo con una gran fiesta.

## PREGUNTAS A REFLEXIONAR EN FAMILIA

- ¿Has tenido alguna vez complejo de hijo pródigo?
- ¿A veces, no hacemos lo mismo que hizo el hijo pródigo en muchas de nuestras actitudes ante la vida y los demás?
- ¿Qué significa nuestra familia para cada uno de nosotros?
- ¿Sabemos acoger a los otros como nos acoge Dios a cada uno de nosotros o somos como el hermano mayor?



**Haz un comentario y coloréalo**